



FROM THE BULLETIN MARCH 29, 2015 CELEBRATING CHRIST'S SAVING WORK

When Jesus enters the Holy city of Jerusalem there is an outpouring of joyous emotion from the people. They shout "Hosanna" (Save us, now!) words that call out to their king to come and rescue them. They put palm branches in his Jesus' path, like they would for a king. This had a political meaning to overthrow of the Roman occupiers; but also there was a religious one proclaiming Jesus the Son of David- the true king and religious leader of the Jews; in other words, the Messiah.

Holy Week These words and images recall the celebration of the Feast of Tabernacles, or booths, in which the people put up tents to celebrate their time in the desert when they were freed from slavery, made a covenant with God and were led into the Promised Land. During Jesus' time it was a pilgrimage feast when people came to Jerusalem to the Temple the house of God.

For us Christians, Holy Week is the yearly remembrance of God's saving work by Christ's redemptive offering on the Cross. We shout "Hosanna", celebrating God' saving work, and that It continue through the growth of the Kingdom in our world.

The Paschal Mystery: Holy Week continues to Holy Thursday, the Last Supper, when Jesus shares a Passover meal with the disciples and institutes the Eucharist, the offering of his Body and Blood that we celebrate at each Mass. Then, Jesus washes their feet as a sign of service. "If I the Lord and Master have washed your feet, you should wash one another's feet. I have given you an example so that you may copy what I have done to you". (John 13:14-15)

Good Friday commemorates Jesus' trial and death on the Cross. God offers himself for our sins, so that we may enter heaven, which was closed since the time of Adam. The cross is an instrument of death, but God has made it a sign of Christ's victory over sin and death.

The Easter Vigil is the first Mass of Easter, when Christ rose from the dead on the first day of the week. Christ has risen from the dead, a sign that he has overcome Satan's power. He shows himself to the disciples so that they may believe that our salvation was accomplished by Christ.

We serve in the Kingdom: We believe that Christ is the Savior. Like the first disciples, we now proclaim this good news that the Risen Christ lives! He is alive and active by the Holy Spirit dwelling among us. As Christ's Body the Church, we are called to faith that shows itself in our service. "You say that you have faith and I have good deeds. I will prove to you that I have faith by showing you my good deeds; now you prove to me that you have faith without any good deeds to show". (James 2:18)

He is Risen: Jesus is King, but not in the sense that many people were looking for. God works in ways that draw us to live life as God intended. God accomplished his plan through Christ's death and Resurrection. We need to see if we are living by our plans, or are seeking God's plan for us. So, as Lent ends and Holy Week begins, we ask: "What is God's plan for me?"



DEL BOLETÍN DE 22 MARZO 2015 CELEBRANDO LA OBRA DE SALVACIÓN POR CRISTO

Cuando Jesús entra Jerusalén, la gente se emocionaban, gritando: “¡Hosanna!” (Sálvanos, ya) palabras que ruegan que el Rey venga y rescatarlos. Se ponen ramos de palmas en el camino, como hacen para el rey. Había un sentido político para levantarse y echar a los romanos; pero también había un sentido religioso que proclama Jesús el Hijo de David- rey verdadero y líder de los judíos; en otras palabras, el Mesías.

Semana Santa Estas palabras e imágenes recuerdan de la fiesta de Tabernáculos, o tiendas. La gente ponía tiendas conmemorando su tiempo en el desierto, cuando fueron liberados de la esclavitud, hicieron un convenio con Dios, y guiados a la Tierra prometida. En los tiempos de Jesús, era fiesta de peregrinación y la gente caminaba a Jerusalén dónde estaba el Templo donde habita Dios.

Para los cristianos, la Semana Santa es la conmemoración anual de la obra redentora de Dios por el sacrificio de Cristo en la Cruz. Gritamos “¡Hosanna!” celebrando la salvación de Dios, y que continuara por el crecimiento del Reino en el mundo.

El misterio pascual: Semana Santa continua con Jueves Santo, la última cena, cuando Jesús comparte con los discípulos la cena de Pascua. Jesús instituya la Eucaristía, la ofrenda de su cuerpo y sangre que celebramos en cada Misa. Después, Jesús lava los pies de ellos con un signo de servicio: “Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado un ejemplo para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho”. (Juan 13:14-15)

Viernes Santo conmemora la entrega y la muerte de Jesús en la Cruz. Dios mismo se ofrece por nuestros pecados, para que entremos al Cielo, cerrado desde los tiempos de Adán. La Cruz, un instrumento de la muerte, ha sido transformado en un signo de la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte.

La vigilia pascual es la primera misa de la Pascua, cuando Cristo se resucitó de entre los muertos el primer día de la semana. Cristo vive, un signo que ha vencido el poder del diablo. Se manifiesta a los discípulos para que crean en la salvación de Cristo.

Servimos en el Reino: Creemos que Cristo es el salvador. Como los primeros discípulos, proclamamos la buena nueva que Cristo resucitado vive. Está vivo y activo por el Espíritu Santo que habita entre nosotros. Como Iglesia, Cuerpo de Cristo, estamos llamados tener una fe que se manifiesta en servicio a los demás. “Tal vez alguien dirá: ‘Tú tienes fe, y yo tengo hechos. Muéstrame tu fe sin hechos, y yo te mostraré mi fe con hechos’”. (Santiago 2:18)

Jesús ha Resucitado: Jesús es rey, pero no en la manera que muchos piensan. Dios trabaja en maneras que confundan los planes de los hombres, para llevarnos a la vida que Él entiende para nosotros. Dios cumplió esto por la muerte y resurrección de Cristo. Necesitamos ver si estamos viviendo según nuestros planes o según el plan que Dios tiene para nosotros. Entonces, con la clausura de la cuaresma y el comienzo de Semana Santa, nos preguntamos: “¿Qué es el plan de Dios para mí?”